

EL DESARROLLO SOSTENIBLE EN EL MEDIO RURAL

Luciano Martínez
(Compilación y Edición)

ISBN de la obra completa
ISBN-9978-67-040-8

ISBN del segundo tomo
ISBN-9978-67-042-4

Nº REGISTRO DERECHO AUTORAL
010867

ÍNDICE

PRESENTACIÓN	3
INTRODUCCIÓN	5
I. EL ENFOQUE CONCEPTUAL SOBRE DESARROLLO SOSTENIBLE EN EL MEDIO RURAL	11
1. Agroecología y Desarrollo Rural Sustentable. <i>Andrés Yurjevic</i>	13
2. Imaginarios, Cuentas y una Condición Básica del Desarrollo Sostenible. <i>Leonard Field</i>	31
3. Hacia una Visión Multidimensional del Desarrollo Sostenible en el Medio Rural. <i>Luciano Martínez</i>	41
II. LAS POLÍTICAS PARA EL DESARROLLO SOSTENIBLE EN EL MEDIO RURAL	61
1. Desafíos de la Pequeña agricultura Familiar. <i>Manuel Chiriboga</i>	63
2. ¿Qué pasó en Taiwan?. Un Relato de la reforma Agraria y de la Industrialización Rural. <i>Liisa North</i>	89
III. PRACTICAS Y EXPERIENCIAS EN DESARROLLO RURAL SOSTENIBLE	115
1. Aprendiendo Desde la Experiencia. <i>Guadalupe Tobar</i>	117
2. Importancia de las Percepciones y Representaciones Sobre los Recursos Naturales. <i>Amparo Eguiguren</i>	135
IV. INVESTIGACIÓN Y DESARROLLO TECNOLÓGICO	153
1. La Investigación y Desarrollo Tecnológico. Rafael Morales	155
2. Iniciativa Tagua. Rodrigo Calero.....	167
3. Papas, Pesticidas y Políticas. <i>Charles Crissman y Patricio Espinosa</i>	191

INICIATIVA TAGUA

*Rodrigo Calero Hidalgo**

1. Contexto local y regional del proyecto

1.1 Biodiversidad

a. En el norte de Esmeraldas está ubicada la Reserva Ecológica Cotacachi Cayapas (RECC). Tiene una superficie de 204.420 has, con 11 zonas de vida; la zona baja de la RECC se ubica en la Región del Chocó Biogeográfico, uno de los 10 centros más biodiversos del Neotrópico. El área de amortiguamiento de la RECC posee alrededor de 350.000 has de bosques (que van desde manglares hasta bosque nublado). En parte de esta zona se ubica el área de intervención de la Iniciativa Tagua, en un territorio comprendido entre los ríos

* Director Ejecutivo de la Fundación CIDESA

Onzole, Cayapas, Santiago y Wimbí y Bogotá. El área de amortiguamiento de la RECC presenta hasta 10 zonas de vida, aunque algunas de ellas fragmentadas (Dodson, Gentry, 1993). La región se ubica en las zonas de vida Bosque Húmedo Tropical y Bosque muy húmedo Tropical (según Holdridge).

b. Se estima que en esta región el número total de especies de flora es de alrededor de 6.300 (aprox. el 25% de la flora del país), de las cuales aproximadamente 1.260 son problemamente endémicas. Se ha establecido que existen cerca de 650 especies de aves de las 1.500 reportadas para el país (citado por Dodson & Gentry, 1993). Se han registrado 4 especies de primates únicos en la costa ecuatoriana (SUBIR, 1994).

c. En 1993, en un estudio en una área pequeña, el Instituto de Alternativas para el Desarrollo (IAD) reportó la presencia de especies que representan hasta el 16% de la herpetofauna de la región tropical norooccidental.

d. Aparte de la RECC, en la zona norte de Esmeraldas, el Estado ha establecido 2 áreas protegidas: la Reserva Forestal Awa (con una superficie de 101.000 has) y la Reserva Ecológica Manglares Cayapas-Mataje (con una superficie de 56.000 has). Estas áreas, tienen actualmente presiones sobre sus recursos, especialmente por el avance de la frontera agrícola y la tala selectiva en sus alrededores. y la instalación de piscinas camaroneras.

1.2. Aspectos socio-económicos e institucionales

a. Grupos étnicos y organización

El área del proyecto está habitada por 3 grupos étnicos: afroecuatorianos, chachis y mestizos, principalmente colonos. La IT ha privilegiado el trabajo con comunidades afroecuatorianas.

Los grupos nativos tienen lógicas productivas de autoconsumo, con pocos excedentes para el mercado y utilizando tecnologías tradicionales, lo cual, en gran medida, ha permitido conservar los bosques nativos. Utilizan varias

especies silvestres, tanto para la elaboración de artesanías cuanto para la construcción de viviendas.

Son características tanto de chachis como de negros las huertas, con sistemas agroforestales y cultivos asociados,.

Complementan su abastecimiento con caza, pesca y recolección de productos de los bosques.

Los afroecuatorianos son los más numerosos. Están más ligados a la dinámica del mercado que los chachis, pero menos que los mestizos. Sufren un proceso profundo de transculturización, aunque mantienen ciertos elementos tradicionales como la música de marimba, la décima (transmisión oral) y los arrullos.

Las actividades económicas se basan en la utilización de los recursos naturales, particularmente de productos del bosque, especialmente de la madera.

Hay niveles de organización incipientes, matizados por la dificultad de este grupo étnico para promover desde su interior procesos sostenidos de organización comunitaria. Actualmente, varias comunidades de la zona norte, están estructurando una coordinadora de II grado, la Unión de Organizaciones Negras del Norte de Esmeraldas, UONNE, que les represente y reivindique su exigencia de ser reconocidas como asentamiento tradicional, debido a que este grupo étnico ha vivido en estos territorios por más de una centuria, lo cual no ha sido reconocido por el Estado, a diferencia de lo sucedido con los grupos indígenas, específicamente con los chachis.

Las formas organizativas de los afroecuatorianos, giran alrededor de la comuna y en menor grado en forma de asociaciones y cooperativas de producción o artesanales. La comuna representa la forma más importante, porque viabiliza la reivindicación sobre la tierra. De este modo, es usual encontrar al interior de las comunas las otras formas organizativas.

Chachis: según Cabrera (cit. Plan de Manejo Ambiental... carretera Borbón Mataje 1994) se calcula que sobreviven aproximadamente 3.500 chachis, ubicados especialmente a orillas de los ríos Cayapas y Onzole.

Los chachis se articulan alrededor de la tierra, idioma y formas culturales propias (música, fiestas, rituales). En los últimos años, su lógica tradicional de reproducción simple se está modificando a partir de un mayor involucramiento con otros procesos productivos ligados con el mercado (extracción y comercialización de madera, comercio de artesanías, etc.)

Se agrupan en Centros (forma primaria de asociación), los cuales a su vez conforman la Federación de Centros Chachis (FECCHE). Al igual que los afroecuatorianos, estas estructuras organizativas son débiles, lo cual posibilita procesos de intercambio desiguales con otros agentes externos (empresas madereras, comerciantes, intermediarios).

Desde su perspectiva reivindican fundamentalmente la legalización de tierras, como mecanismo para su defensa; la continuidad de la educación bilingüe intercultural, con énfasis en la definición de contenidos curriculares propios; la capacitación para manejar de mejor forma sus recursos y el fortalecimiento de sus organizaciones.

Mestizos: representados básicamente por grupos de colonos, que inician sus asentamientos desde los años 70. Según datos del ex-IERAC (actual INDA), en los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo se han adjudicado cerca de 128.000 has a colonos.

Su principal actividad es la agropecuaria, basada en la tumba roza y quema, lo cual propicia las altas tasas de deforestación, así como afecta a la calidad de los suelos, vía salinización y erosión de los mismos.

b. Uso de los Recursos naturales

El uso de los recursos se basa en prácticas tradicionales, así como en la influencia de agentes externos (empresas madereras e intermediarios).

- agricultura y ganadería

Por las limitantes de clima, suelos y la lógica productiva, las actividades agrícolas son extensivas y orientadas al autoconsumo. Solo algunos productos como cacao, café se destinan al mercado. Por la influencia de los colonos, los pobladores locales están cambiando sus prácticas productivas, incorporando en sus sistemas cultivos de arroz, maíz, fréjol para el mercado; pero la productividad es baja, con niveles tecnológicos insuficientes.

La ganadería es practicada más en comunidades de los ríos Cayapas y Onzole, aunque en escala pequeña. La presencia de pastizales, generalmente de mala calidad, obedece más bien a la lógica de ocupación de terrenos, tanto por colonos como por afroecuatorianos, con fines de legitimar la posesión de las mismas.

- extracción

En la zona, se pueden diferenciar dos actividades de extracción importantes: la de madera y la de tagua (*Phytelephas aequatorialis*), aunque se reporta ocasionalmente la de látex de caucho (*Castilla elastica*).

Según varios estudios, la extracción maderera es la más significativa por sus impactos ambientales, para la región norte y desde la perspectiva económica, para los pobladores locales. Así, FUNDEAL (1993) en un estudio socioeconómico de 9 comunidades de los ríos Santiago y Cayapas, estableció que el 75% de los ingresos declarados por los informantes provenía de la madera.

La explotación agresiva de los bosques nativos de esta región se inició en los años 70 mediante las concesiones otorgadas por el Estado a las empresas madereras. Luego, en los años 80, la estrategia cambia hacia la extracción por medio de terceros (intermediarios) desde áreas más pequeñas, con lo cual se consigue burlar las regulaciones legales respecto de elaboración de planes de manejo, reforestación, etc. Las empresas madereras consiguen provocar la imagen de que los pobladores locales son los principales causantes de la deforestación y no ellas mismas. Actualmente, en la zona operan las 5 principales compañías madereras del país: CODESA, FORESA, ENDESA, PLYWOOD y BOTROSA.

En lo relacionado con la tagua, este producto representó a principios de siglo el segundo producto más importante de exportación después del cacao.¹ Actualmente, la tagua es uno de los productos extractivos no maderables más importante en esa zona y el país (Pedersen, 1994). En la zona norte de Esmeraldas, según datos de CIDESA, se comercializan en promedio, cerca de 2.500 qq de tagua fresca mensualmente y se hallan involucradas en esta actividad alrededor de 1.200 familias. En promedio, el precio por qq es de US\$ 5 a nivel de productor. Desde 1990 a la fecha, los precios a los productores se incrementaron en promedio en un 325%, gracias al establecimiento de un sistema comunitario de acopio y comercialización.

- Pesca

La pesca se realiza de manera artesanal en los grandes ríos y a orillas de los esteros afluentes, mediante el uso de trampas especialmente.

Según información oral de la gente local, en la actualidad se evidencia una significativa disminución de las poblaciones de peces. Se estima que ello puede estar causado por prácticas depredadoras (uso de dinamita, barbasco y

¹ Según datos estadísticos, en 1901 las exportaciones de tagua (24.000 Ton.) representaron el 9.8% del total de exportaciones de ese año, mientras que en 1991 representó el 0.15%, pero con un valor importante de US\$ 4,2 millones.

agroquímicos), así como por efectos de los cambios climáticos (ausencia de lluvias, grandes crecientes de los ríos, etc)

En las zonas baja y media de las cuencas de los ríos, especialmente del Cayapas, la población captura el denominado “camarón de río”, aunque en cantidades pequeñas que sirven para el autoconsumo y comercialización a nivel local.

- Minería

Históricamente la cuenca alta del río Santiago se ha caracterizado por esta actividad. A inicios del siglo se cuenta con la presencia de varias compañías extranjeras extractoras de oro. Actualmente, esta actividad es artesanal, realizada básicamente por mujeres. La gente local, usando utensilios caseros (batea) “playa” el oro a orillas de los ríos. Los ingresos que genera esta actividad son más bien complementarios.

- Otras Actividades : Artesanías y Ecoturismo

Los pobladores ancestrales han producido artesanías utilitarias. Así, los afroecuatorianos producen canoas, remos, canastas, bateas y catangas. Sin embargo, esta actividad no es importante para este grupo étnico. Desde 1993, varias comunidades negras están incursionando en la producción de artesanías de tagua, coco y calabazo.

Los Chachis producen canastas, canoas, abanicos, tapetes, remos y bateas. Aunque es una actividad importante dentro de este grupo, no genera importantes ingresos, debido a los desiguales términos de intercambio a los que se someten.

El ecoturismo no es una actividad tradicional en la zona. Los flujos de turistas son más bien pequeños y estacionales. Actualmente, por la acción de algunas ONGs, se han establecido proyectos específicos, como el de Playa de Oro (SUBIR) en el río Santiago y Santa María (FUNDEAL) en el río Cayapas. Así mismo, en la confluencia del Onzole con el Cayapas, existe un parador turístico privado.

1.3 Aspectos institucionales

a. Datos demográficos.

Administrativamente, las 18 comunidades del área del proyecto pertenecen a los cantones Eloy Alfaro y San Lorenzo de la provincia de Esmeraldas.

b. Tenencia de la Tierra

En el período entre 1971 y 1992, el ex-IERAC (actual INDA) adjudicó alrededor de 240.000 has. De ellas, 128.000 para colonos, 62.721 para chachis, 30.351 para Awa y 18.304 para negros (cit. Plan de Manejo Ambiental del área de influencia de la carretera Borbón - Mataje, 1994). Los datos detallados, muestran claramente la tendencia y sesgo estatal a favorecer la adjudicación a colonos y una evidente desventaja de la población afroecuatoriana, frente a colonos e indígenas.

c. Instituciones del aparato estatal

En el área de intervención del proyecto, se cuenta con la presencia de algunas instituciones del Aparato Estatal:

- El INEFAN, rector de la política forestal y de áreas naturales y vida silvestre, cuenta con oficinas en San Lorenzo y Borbón.
- El INDA encargado del catastro y la regulación de la tenencia de la tierra. No cuenta con oficinas en el área. La más próxima se halla en la capital provincial.
- El Ministerio de Bienestar Social, mediante la Subsecretaría de Desarrollo Rural Integral y la Dirección Nacional de la Mujer, con oficinas en la capital provincial.
- El Ministerio de Agricultura, mediante la Dirección Provincial Agropecuaria de Esmeraldas y programas especiales, sin presencia significativa en el área norte de Esmeraldas.

- El FISE, Fondo de Inversión Social, encargado de la dotación de infraestructura y apoyo a los proyectos productivos. Su presencia se da a partir del financiamiento directo a través de su oficina en la capital provincial.
- El Ministerio de Educación y Cultura mediante la Dirección de Educación Bilingüe y Bicultural y programas especiales. Tiene oficinas en la capital provincial.
- El Ministerio de Salud Pública mediante los Subcentros de Salud y el Programa contra la Malaria. Existen algunos subcentros de salud en varias parroquias del sector, con grandes problemas de abastecimiento de medicinas, presencia regular de médicos, enfermeras.
- La Secretaria de Asuntos Indígenas y Minorías Étnicas (SENAIN) , con actividades dirigidas a grupos étnicos. No cuenta con oficinas en el área, aunque estaría prevista la apertura de dos locales, uno en Borbón y otro en Santa María, a propósito de la posible implementación de proyectos productivos en la zona y sus compromisos institucionales para legalización de tierras y resolución de conflictos.

d. Las Organizaciones No Gubernamentales ONGs

En la zona varias ONGs están ejecutando diversas acciones de conservación y desarrollo : Fundación Natura, Fundación CIDESA, FUNDEAL ,Proyecto SUBIR, FEPP, Acción Ecológica y Fundación Pedro Vicente Maldonado, capítulo Esmeraldas, Indio Hilfe.

1.4 Problemas de la región

- a. Ausencia de ordenamiento territorial y de seguridad en la tenencia de la tierra.

La micro-región norte de la provincia de Esmeraldas, presenta perfiles variables de uso del territorio, con incidencia

directa sobre la biodiversidad. Las planicies y áreas de colinas hacia la costa tienen un patrón de ocupación de la tierra más intenso, con fincas dedicadas a la agricultura de subsistencia, donde predomina aún una cobertura vegetal formada principalmente por bosques secundarios y extensiones más pequeñas de bosques primarios. También existen fincas dedicadas a la ganadería extensiva, con pequeñas extensiones de bosques intervenidos y despojados de su riqueza forestal.

El peligro más serio para la biodiversidad derivado de la ausencia de un ordenamiento territorial adecuado, es la deforestación causada por la agricultura migratoria, ganadería extensiva y las explotaciones forestales.

La falta de una política adecuada de ordenamiento territorial, que considere no solo aspectos de seguridad de la tenencia de la tierra, sino también una zonificación basada en la capacidad de uso de la tierra, constituye una de las mayores amenazas a la biodiversidad de la región.

La ausencia de un régimen seguro de propiedad de la tierra y de garantía de posesión para los asentamientos tradicionales y de colonos antiguos hace más vulnerable la conservación de los recursos naturales, principalmente los forestales, ante los avances y presiones de la colonización desordenada y los intereses de explotación maderera. Aún cuando grupos organizados o comunidades enteras quisieran manejar sostenidamente o proteger parte de sus territorios tradicionales, no tendrían garantía legal de protección ante el avance de madereras así como de las presiones de grupos de colonos en busca de tierras donde asentarse.

Igualmente, la ausencia de una zonificación del uso de la tierra basada en la capacidad potencial de los suelos, hace que algunas instituciones otorguen créditos para actividades agropecuarias, muchas veces en zonas de alta fragilidad ecológica y con suelos totalmente inapropiados para el desarrollo de las actividades financiadas, incrementando así la pérdida de los recursos naturales .

De la información disponible (Mapa de Aptitudes agrícolas: Hoja Valdez, MAG-PRONAREG, 1984; Mapa de Cambios en el Uso del Suelo entre 1983 y 1993, ECOCIENCIA, 1995) se puede asumir que el uso actual de los suelos en la zona no responde a su capacidad de uso. Son comunes las actividades agropecuarias en zonas no aptas para las mismas.

De otro lado, la falta de legalización de las tierras resulta para los pobladores locales el principal problema de la zona. A partir de la información sistematizada de fuentes secundarias y de distintos eventos con las comunidades del área del proyecto, se ha podido establecer que apenas entre un 5-7% de las comunidades tienen títulos de propiedad legalizados, mientras que un 73% tienen linderados sus territorios y casi un 30% no tienen ni siquiera linderaciones.

Es necesario aclarar que las linderaciones reportadas por la gente no necesariamente corresponden a las realizadas por instituciones estatales, sino que en su gran mayoría son aquellas logradas localmente entre los distintos grupos o comunidades, pero que no tienen un reconocimiento formal de las instancias gubernamentales (INDA, INEFAN).

b. Desconocimiento de la importancia de la biodiversidad.

El uso de los recursos naturales es parte de la historia de los grupos más antiguos de la región, en este caso de las poblaciones étnicas chachis y afroecuatorianas.

Durante cientos de años, la utilización de los recursos de la tierra y de los ríos por éstas poblaciones, les ha brindado un buen conocimiento de los usos de algunos de ellos, reconociendo la utilidad de éstos recursos como un todo. Sin embargo, desconocen el uso potencial que pudiera tener la mayoría de los recursos presentes en sus territorios. Es precisamente ese desconocimiento lo que se constituye en un obstáculo para el mantenimiento de la biodiversidad, pues se está permitiendo la generación de rentas a corto plazo, mediante la explotación de los bosques existentes sin considerar su reposición. Igualmente, las necesidades socioeconómicas de la población, hacen aún más susceptibles

de desaparición a los recursos biológicos, como consecuencia de los procesos actuales de cambio de madera por servicios que ofrecen los grupos madereros.

El conocimiento limitado que se tiene sobre la biodiversidad y sus usos, constituye un obstáculo para lograr su promoción y defensa. No se cuenta con información acerca de la distribución, importancia y vulnerabilidad de los diferentes hábitats y ecosistemas, criterios que servirán para establecer prioridades para su protección adecuada.

Igualmente, la falta de información básica para la utilización de especies con usos potenciales, no permite diseñar un plan racional que considere su abundancia, distribución y biología de su conservación, para así evitar daños o prevenir la extinción de dichas especies.

c. **Dinámica económica no sustentable.**

Las comunidades negras tradicionalmente asentadas en la zona se originaron de un proceso de asentamiento que en sus inicios mantuvo el balance del ecosistema, basado en el autoconsumo sostenible.

Con el inicio de la explotación maderera y la apertura de las carreteras que unieron a Esmeraldas con el resto del Ecuador, se facilitó el proceso de colonización. Esto originó la utilización desordenada del suelo y abrió el ecosistema a una interacción con fuerzas económicas externas. En la medida en que se aumentó ésta relación se inició un proceso extractivo de los recursos que llevó a romper el equilibrio y la sustentabilidad económica, social y cultural de la región.

La carencia de una política adecuada para el aprovechamiento del bosque mediante planes de manejo; las trabas a su comercialización internacional y las bajas tasas que se cobran por la extracción de maderas, determinan que se valore este recurso a un precio inferior al socialmente adecuado; además, no permite la conservación y el desarrollo forestal que debería estar basado en actividades tales como reforestación.

A lo anterior debe agregarse la falta de crédito de largo plazo para mejorar la tecnología para la extracción de madera y por lo tanto alcanzar la eficiencia económica en el aprovechamiento del recurso, así como para financiar inversiones ambientalmente apropiadas que permitan la diversificación de la economía de la región.

d. Descoordinación de actividades y actores.

La historia del surgimiento y actuación de las ONGs en la zona demuestra que sus acciones son focalizadas y de impacto local. Sin embargo, la dinámica de los acontecimientos regionales, las está obligando a iniciar acciones conjuntas en función de propuestas de manejo sustentable de la región, así como al control de las actividades no sustentables, especialmente de las empresas madereras.

El trabajo de concientización y las diferentes acciones de las ONGs, han transferido a la población la noción de la necesidad de hacer un manejo sustentable de la biodiversidad, lo que facilita futuras acciones en este sentido. Se podría afirmar que existen las condiciones subjetivas para llevar adelante procesos de manejo sustentable de los recursos, faltando solamente los elementos y eslabones para que ONGs, comunidades, grupos económicos y entidades estatales asuman coordinadamente, actividades de manejo sustentable a nivel regional.

No obstante, los problemas subsisten, especialmente entre chachis y afroecuatorianos y entre colonos y afroecuatorianos, por el problema legal de tenencia de tierra; en cuanto éstos se superen se darán las condiciones iniciales necesarias para desarrollar acciones conjuntas, bajo el hecho asumido de que comparten el mismo nicho de biodiversidad y tienen, en consecuencia, un mismo objetivo en cuanto a su sostenibilidad.

e. **Carencia de apoyo del Aparato Estatal.**

La falta de políticas e inversión pública también ha llevado a utilizar madera con precios muy por debajo de su valor económico, en varias ocasiones las comunidades han requerido intercambiar recursos por construcción de caminos, debido a que las instituciones del Aparato Estatal no han invertido en este tipo de infraestructura. Este vacío es llenado por otros actores como empresas madereras o intermediarios, que intervienen en éste mercado comprando madera a precios muy bajos a cambio de la construcción de caminos, escuelas, etc.

En definitiva, la integridad de la región está amenazada por las presiones originadas en la demanda de madera, la construcción de carreteras y senderos, el proceso de colonización y el consecuente peligro del cambio de uso del suelo con actividades agrícolas inadecuadas.

Frente a ello hay una serie de acciones aisladas que no aseguran la estructuración de un plan de manejo global que promueva condiciones de sustentabilidad aceptadas y puestas en práctica por las comunidades locales y las autoridades gubernamentales y provinciales.

f) **oportunidades para mejorar la calidad de vida en la zona**

La gran riqueza natural de la zona norte de Esmeraldas, basada en una alta biodiversidad en las áreas de remanentes de bosque húmedo tropical, permite abrigar la esperanza de que, bajo criterios de sustentabilidad, que respondan a los intereses de las comunidades locales, a sus potencialidades y capacidades, las oportunidades de revertir y superar el actual proceso de deterioro social, ambiental son múltiples. Reiteramos que faltan decisión y visión a futuro para romper tabúes y esquemas clientelares de relación entre los diversos actores sociales. La base de esta reversión está en la propia energía de la población local, generada por su necesidad de cambio.

La consolidación de procesos de largo aliento que favorezcan estos cambios también dependen de la apertura que tengamos las ONG para establecer formas de cooperación y coordinación interinstitucional, venciendo temores y desconfianzas, barreras subyacentes aún en la relación entre organismos de apoyo en la zona norte de Esmeraldas.

2. Características de actores y naturaleza del proyecto

2.1 Organizaciones comunitarias (OC) y sus miembros

Las organizaciones de base, estructuradas como microempresas y ligadas con la IT, como se indicó anteriormente, se forman como una respuesta conjunta de CIDESA y los extractores de tagua, a una situación de mal manejo de fondos por parte de dirigentes comunitarios. La "burocratización" y falta de transparencia de las dirigencias, tanto del Comité de Tagua, como del cabildo de la Comuna Río Santiago Cayapas, exigió una alternativa de organización comunitaria, que garantizara que sus participantes se interesaran en el proyecto porque asumían compromisos , riesgos y beneficios compartidos.

El proceso de estructuración de las microempresas se inicia a mediados de 1994 y tomó más de un año poder establecer 6 grupos. Como se anotó antes, la minimización de riesgos por los campesinos es una estrategia de sobrevivencia. Por ello, procesar y decidir acerca de compromisos a futuro tardó más de lo que esperábamos como ONG.

Los miembros de las microempresas son 50 miembros de las comunidades de Selva Alegre, Timbiré, San Jose de Tagua, Colón Eloy, San Agustín del María y Punta de Piedra. Del total de miembros, 21 son mujeres, es decir casi el 40% . debe aclararse que hay 6 microempresas de secado y pelado de tagua y 2 microempresas de artesanías de tagua. Estas últimas están ubicadas en Maldonado y Colón Eloy. En los grupos

artesanales el porcentaje de mujeres es mayor, siendo casi del 80%.

Los miembros de las microempresas son básicamente campesinos extractores-productores, con características ya anotadas anteriormente. Las mujeres se han vinculado a los procesos de las microempresas superando trabas tradicionales que les impedía modificar su rol tradicional de ama de casa".

Los miembros de las microempresas destinan parte de su tiempo ocupacional a las tareas de las mismas. Esto es parte de la estrategia para evitar posibles impactos en las relaciones familiares por cambios de comportamiento. Y estos cambios pueden estar vinculados a la introducción de actividades nuevas, que se desarrollan en ámbitos que no son la finca, el bosque.

En las microempresas las relaciones de poder reproducen los esquemas que se dan en la comunidad en su conjunto. La elección de los líderes naturales para dirigir a los grupos, es casi una constante. Desde la perspectiva institucional esta circunstancia ha facilitado los procesos de estructuración de los grupos. Cambiar las relaciones de poder real en las comunidades casi siempre puede significar la generación de obstáculos para el desarrollo de las actividades y la consolidación de los grupos.

De otro lado, se han desarrollado mecanismos internos para lograr que las decisiones sean democráticas, basadas en la participación de todos los miembros del grupo. Y esa posibilidad se ha dado en la medida que el desarrollo de las actividades mismas ha exigido una respuesta colectiva, grupal. La práctica de tomar decisiones colectivas ha ido generando las pautas para establecer reglamentos. CIDESA juega un rol de facilitador y ocasionalmente de mediador en las decisiones de los grupos.

Los directivos de las microempresas son seleccionados cada año por los miembros de los grupos. Es casi una norma la reelección, salvo el que existieran grandes diferencias entre el(los) directivo(s) y el resto de socios.

Las grupos de trabajo mantienen relaciones fluidas con el resto de la comunidad. Especialmente las microempresas de secado y pelado juegan un papel interesante dentro de las comunidades, en tanto generan fuentes de trabajo, que aunque ocasionales durante los periodos de pelado, socializan los beneficios del proyecto, comparten las utilidades con los productores de tagua y estabilizan el mercado local de la tagua no permitiendo que los intermediarios foráneos impongan precios injustos.

Sin embargo, también los grupos, las microempresas pueden ser vistos como privilegiados por el soporte técnico y económico que reciben. Aunque hasta el momento no se han percibido reacciones en esa dirección, no podría descartarse que aparezcan

Dentro del proyecto, los distintos grupos han mantenido relaciones entre sí, facilitados a través de los distintos eventos que ha organizado CIDESA. Eso ha permitido enriquecer las experiencias mutuas, lo que ha permitido avanzar y consolidar el proceso del proyecto.

Las microempresas de la IT no han mantenido relaciones con otras organizaciones de la región, lo cual representa una limitante no sólo de nuestro proyecto.

La capacidad de gestión de las microempresas de secado y pelado es diferenciada. Así, los grupos de San José de Tagua, Colón Eloy y Punta de Piedra tienen un nivel mucho más sólido que el resto. Timbiré, San Agustín tendrían un nivel intermedio, en tanto que Selva Alegre estaría con menos estructuración.

En cuanto a los grupos artesanales, el de Maldonado tiene un mejor nivel que el de Colón Eloy. Sin embargo, los dos no ha logrado establecer una estructura organizativa confiable, en la medida que la producción artesanal es intermitente, debido a que una hay una demanda estable. Esto influye en el carácter de la participación de los artesanos en la organización. Asumimos que allí hay una lógica de comportamiento en tanto

si una una razón motivadora para activar o participar en la organización, la gente prioriza otras actividades.

Los grupos de secado y pelado están interesados en que el proyecto profundice el apoyo para incrementar el valor agregado de la tagua en las comunidades. La expectativa gira alrededor de lograr mejorar los niveles de rentabilidad de las microempresas. Pero, esto último implica mayores niveles de inversión para infraestructura y equipamiento y entrenamiento de la gente para la producción; los riesgos de trabajo y comercio son mayores, especialmente porque los estándares de calidad de los semielaborados son mayores.

Los grupos artesanales básicamente están interesados en dos cosas: y) que el proyecto les garantice una demanda estable de sus productos; y, ii) que se diversifique la producción. esto último requiere de instalación de infraestructura y nuevas máquinas y herramientas, así como de capacitación especializada. Este proceso ya se ha iniciado con resultados halagadores.

El aprendizaje básico del proceso de estructuración de las microempresas de secado y pelado de tagua nos ha permitido entender que:

- * las posibilidades de promover organización comunitaria se aumentan cuando se trabaja con aspectos o productos específicos. No toda la comunidad se interesa en todo.

- * El nivel e intensidad de apoyo de la ONG debe ser concordante con la respuesta del grupo. A mayor interés más apoyo. Ese enfoque permite, cuando se trabaja con más de un grupo o comunidad sobre un mismo aspecto, que se genere una suerte de competencia para avanzar en la ejecución o cumplimiento de compromisos.

- * Los grupos asumen responsabilidades con mayor comprometimiento cuando los resultados de las actividades les benefician de manera directa.

* Los grupos tienen dificultades para aplicar reglas internas. Hay una resistencia evidente a evitarse "conflictos personales. Con facilidad trasladan a la ONG la resolución de conflictos internos relacionados con las actividades del proyecto.

2.2 Naturaleza del proyecto

La IT se ejecuta en las comunidades de los ríos Santiago, Cayapas, Bogotá y Guimbí, ubicadas en la zona de amortiguamiento de la Reserva Cotacachi-Cayapas

Esta zona fue seleccionada por tres razones básicas:

- * por estar ubicada en una de las 10 áreas de mayor importancia por la biodiversidad, amenazadas por la deforestación,
- * por ser una zona de extracción tradicional de tagua
- * por las condiciones de pobreza y falta de alternativas a la extracción maderera.

La IT se inició a finales de 1990. Su primera fase duró hasta finales de 1992, la segunda fase hasta finales de 1994 y esta prevista una tercera y última fase cuya duración está prevista hasta finalizar 1997.

El diseño del proyecto se realizó de dos maneras distintas. Para la primera fase, la estructuración de las actividades fue la consecuencia de un proceso de consulta con dirigentes de la Comuna Río Santiago Cayapas, con dirigentes de cerca de 30 comunidades, así como con el aporte de técnicos de CIDESA y CI. La definición de la estrategia de intervención se basó en información de especialistas (biólogos y forestales y sociólogos) que realizaron diagnósticos rápidos de recursos, mercado, organización comunitaria.

La idea básica del proyecto, nacida de la cooperación entre CIDESA y CI fue planteada a los dirigentes de la CRSC y posteriormente a representantes de comunidades donde tradicionalmente se extrae tagua. Y a través de varios talleres se estructuró la primera fase del proyecto.

La segunda fase fue diseñada antes de concluir la primera, basada en los resultados de las evaluaciones realizadas con los grupos comunitarios y CI.

El diseño de las actividades de la segunda fase fue realizada con el apoyo de una especialista y se estructuró considerando las inquietudes y sugerencias de la entidad financiadora, i.e. de USAID.

Las actividades de la Fase II constituyeron en gran medida la continuación y profundización de la primera Fase, a la que se agregaron dos componentes adicionales como el de Investigación y el de Difusión.

En esta fase se privilegió el mecanismo de evaluación participativa. Mensualmente se realizaron reuniones de trabajo en las comunidades donde habían instalados centros de acopio de tagua y de manera bimensual se realizaron talleres de seguimiento y evaluación conjunta con los delegados de los centros de acopio y la instancia de comercialización.

2.3 Objetivos del proyecto

* Establecimiento y consolidación de un sistema alternativo de acopio y comercialización de tagua

* Desarrollo de enlaces/asociaciones entre las organizaciones comunitarias y la empresa privada de Ecuador y otros países, para incrementar la demanda de tagua y/o productos de tagua provenientes del área del proyecto.

* Establecer bases científicas para el manejo sustentable de la tagua, incluyendo un sistema de monitoreo y control de impactos ambientales de la extracción.

* Diversificar la oferta de elaborados de tagua, producidos en el área del proyecto

* Apoyar el diseño de una Estrategia Regional para el manejo Sustentable de los Recursos, en cooperación con otras instituciones que trabajan en el área

La IT no pretende solucionar los problemas de los grupos participantes. Como indicamos antes, éstos son multicausales y se generan por causas estructurales. Un proyecto difícilmente podría solucionar problemas de la magnitud e índole de los prevalecientes en la zona norte de Esmeraldas. Por ello, la IT, busca generar una experiencia validada en las condiciones específicas del área de intervención, que muestre que son posibles alternativas de asociación de esfuerzos entre las ONG, nacionales y extranjeras, de la empresa privada y de los grupos comunitarios, estableciendo comportamientos distintos, basados en el reconocimiento y respeto de las particularidades e intereses de cada uno, pero enlazados en compromisos concretos y viables, que apunten a metas sociales, económicas, ambientales.

Así, el desarrollo de productos y mercados para productos no maderables del bosque tropical, como es el caso de la tagua, proceso en el que se utilizan métodos de "marketing" a nivel nacional e internacional; la formación de estructuras comunitarias adaptadas a las circunstancias locales y a los requerimientos o necesidades de un entorno con reglas distintas (precios, calidad de productos, plazos, diseños, etc.), el uso óptimo de las capacidades institucionales y organizacionales asumiendo y/o compartiendo responsabilidades específicas; la investigación aplicada para poder sustentar y reforzar el conocimiento empírico de la población local para un adecuado manejo de los recursos, son elementos de un proceso que ha mostrado su viabilidad y que, a nuestro entender, puede ser funcional para cualquier otros producto, incluyendo el principal recurso de la zona norte como es la madera.

Los planteamientos y acciones de la IT, sus logros y fracasos, nos han dejado ver que si se consideran algunos

supuestos básicos, relativos a las formas organizativas, formas de participación, intereses y necesidades prioritarias de la gente local, conjungando con el uso de herramientas creativas como el desarrollo de mercados y diversificación de productos, se acrecientan las posibilidades de revertir el proceso de depredación de los recursos naturales, especialmente el forestal, así como de sentar bases para el mejoramiento de calidad de vida de la población local, y de que se torne en un proceso sustentable social, económica y ambientalmente.

3. Resultados e impacto del proyecto

El Proyecto en las Fases I y II alcanzó los objetivos de manera parcial. Cuantitativamente podríamos decir que alcanzamos un 70 % de lo planeado. No se alcanzaron todas las metas debido a razones internas y externas al proyecto. En General las actividades que no llegaron a cumplirse, tenían en la planificación el carácter de dependientes (de la ejecución o resultados de otras previas) o “conflictivas” (por su asociación con otros intereses externos al proyecto) .

Los factores externos que incidieron en el proyecto fueron básicamente la oscilación de la demanda de tagua desde las empresas, los altos estándares de calidad para las artesanías de tagua exigidos por el mercado externo. De otro lado no se pudieron establecer relaciones estables y confiables con otras ONG o proyectos en la zona.

Los factores internos que no permitieron avanzar o lograr metas y objetivos, están relacionados con significativos niveles de corrupción de dirigentes de organizaciones de integración; débil y lenta apropiación de los grupos de base de las acciones del proyecto y una débil gestión de difusión sistematizada de los logros del proyecto por parte de CIDESA hacia las comunidades

Los principales logros del proyecto han sido:

* el establecimiento de un sistema alternativo de acopio y comercialización de tagua en la zona norte de Esmeraldas.

* el cambio en la dinámica de fijación de precios de la tagua a nivel de productores. Antes del proyecto, los precios eran fijados por los intermediarios. Ahora lo establece la oferta y demanda, proceso en el cual el proyecto juega un papel estabilizador de los precios, ya que su sola presencia obliga a los intermediarios a no bajar arbitrariamente los precios a los productores.

* el proyecto permitió un incremento de los precios de la tagua en la zona norte en promedio en un 500% a nivel de los productores. Esto ha permitido mantener el poder adquisitivo de un quintal de tagua, en la medida que el dinero que los productores reciben por la venta de este producto, es casi como un "dinero de bolsillo", utilizado fundamentalmente para adquirir víveres para la alimentación familiar.

* existen 6 microempresas de secado y pelado, que generan valor agregado local y que permiten socializar los beneficios del proyecto, tanto a nivel de productores como al resto de las comunidades, en la medida que comparten las utilidades con los extractores de tagua y ocupan mano de obra (mujeres, niños) para el pelado de la tagua. Adicionalmente, estos grupos cuentan con una infraestructura propia, que se convierte en una base sólida para posteriores inversiones tendientes a profundizar las actividades de procesamiento.

* Se ha introducido una actividad económica nueva en la zona, como es la artesanía de tagua. Aunque sus niveles son modestos aún, han abierto un espacio importante para un ulterior desarrollo, en la medida que se desarrollen nuevos mercados y productos de tagua.

* el proyecto ha utilizado una herramienta innovativa, como es una marca registrada a nivel internacional. El uso de la marca ha permitido asociar a empresas de EEUU, Europa y Japón a nuestro proyecto, lo que no solamente ha generado recursos para la gestión del proyecto, sino porque ha permitido promocionar a la tagua de Ecuador y en particular de Esmeraldas, aprovechando nichos de mercado como el denominado "verde".

* CIDESA ha realizado investigaciones biológicas y ecológicas respecto de la palma de tagua, con la participación de expertos nacionales e internacionales, las mismas que han generado información valiosa respecto del manejo de la tagua. Un primer producto de las investigaciones realizadas y la contratatación con el conocimiento tradicional de los extractores de tagua, permitió elaborar y difundir un Manual de Manejo de Tagua, que incluye además información sobre la hisioria de la extracción de esta especie en el norte de Esmeraldas.

* Por último, estimamos que la experiencia de nuestro proyecto ha mostrado que es posible encontrar caminos y formas para conciliar los retos del desarrollo y la conservación de los recursos naturales; que es posible la asociación de empresas privadas a proyectos de conservación, sobre la base de ventajas mutuas; y, que es posible también encontrar formas creativas para autofinanciar proyectos de conservación y desarrollo.